

De la internacionalización a los mercados locales: abatimiento de la pobreza y competitividad en el sector agroindustrial latinoamericano

Tania Elena González-Alvarado¹

Renata Kubus²

José Sánchez-Gutiérrez³

Resumen

El objetivo de esta ponencia es analizar la propuesta de que las unidades de producción del sector agroindustrial latinoamericano pasen de la internacionalización hacia una oferta de sus productos dirigida a “lo local” como respuesta a los cambios en el escenario mundial. Para alcanzar el objetivo se llevó a cabo el análisis documental y de fuentes secundarias sobre el impacto del COVID19 en la economía latinoamericana bajo el escenario mundial. El principal resultado apunta a la transversalidad de las industrias creativas con el sector agroindustrial para incentivar la creatividad hacia dentro de las redes empresariales locales que originalmente se crearon para la internacionalización indirecta. Dicha transversalidad contribuye al abatimiento de la pobreza y a una mayor competitividad de las empresas agroindustriales.

Palabras clave: sistema complejo adaptativo, desarrollo local, COVID 19, internacionalización.

Abstract

The objective of this paper is to analyze the proposal that the production units of the Latin American agribusiness sector go from internationalization to offering their products aimed at “the local” in response to changes in the world scenario. To achieve the objective, a documentary and secondary source analysis were carried out on the impact of COVID19 on the Latin American economy under the world stage. The main result points to the transversality of the creative industries with the agro-industrial sector to encourage creativity within the local business networks that were originally created for indirect internationalization. This transversality contributes to the alleviation of poverty and competitiveness of agro-industrial companies.

Keywords: complex adaptive system, local development, COVID 19, internationalization.

¹ Universidad de Guadalajara, México

² Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

³ Universidad de Guadalajara, México

Introducción

Las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI estuvieron marcadas por una propensión a la venta hacia el exterior y a las cadenas globales de valor (Calvo, 2020). Esta propensión incluyó al sector agroindustrial (Rama, 2016; Stal, Sereia & Silva, 2010; Ates & Sen, 1999).

Las pequeñas unidades de producción (Llambí, 1980) del sector agroindustrial se unieron a la lógica de la exportación indirecta a través de redes de cooperación empresarial locales, que a su vez, se articularon a redes internacionales (Michalus, Pérez & Castro, 2009; González, 2007; Olivares, 2005). Sin embargo, la economía mundial está en un periodo recesivo, acompañado por una pandemia global cuyos efectos en los mercados internacionales y en el estado de bienestar de la población no se han hecho esperar (Atkeson, 2020; Bonaccorsi *et al.*, 2020; Li *et al.*, 2020; Martin *et al.*, 2020).

Si bajo periodos de expansión económica se instaba a repensar en “lo local” (Montoya, Juárez & Esteban, 2008; Albuquerque, 2004; Coraggio, 2003; Cárdenas, 2002), el nuevo escenario conduce a considerar con mayor urgencia este pensamiento.

La localidad ha quedado expuesta en sus elementos más básicos: seguridad alimentaria, salud e ingresos básicos (CEPAL, 2020). Garantizar un ingreso mínimo a la población es un reto para los países latinoamericanos. Los sistemas de salud se encuentran colapsados en algunos países, mientras que en otros, han estado a punto de colapsar. La seguridad alimentaria se encuentra en duda; si no se logra aplanar la curva y si las economías mantienen sus fronteras cerradas será difícil garantizarla. Las zonas con mayor concentración de población han sido las que más contagios y fallecimientos han presentado.

También son estas grandes urbes las que tienen mayor dependencia hacia los alimentos traídos del exterior. El sector agroindustrial se relaciona directamente con la seguridad alimentaria, los insumos para el sistema de salud y la creación de empleo. Por esta razón, el presente trabajo se centra en el sector agroalimentario y en la propuesta de que las unidades de producción pasen de la internacionalización hacia una oferta de sus productos dirigida a “lo local”.

Esta propuesta pretende abordar la problemática de América Latina; pero cobra igual importancia para Europa y hacia otras regiones del mundo; por supuesto, considerando la realidad multidimensional que para región corresponde.

A fin de fundamentar la proposición “de la internacionalización hacia lo local” en el sector agroindustrial para abatimiento de la pobreza y un aumento en la competitividad, se dividió el trabajo en tres partes, independientes a la introducción y a las conclusiones.

La primera del trabajo expone el impacto del COVID19 en aspectos de comercio internacional, situación de las empresas y sociolaboral. Para lograrlo se exponen los datos facilitados por el Banco de España, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La segunda parte, presenta un análisis de la red empresarial local y la economía naranja. En esta parte se presenta la forma en que la lógica de la red local es congruente con los objetivos y naturaleza de la economía naranja. Las redes locales han sido usadas en las últimas décadas por las unidades de producción agroindustriales para alcanzar la internacionalización indirecta. Estas mismas redes tienen la posibilidad de dirigirse hacia “lo local” y alcanzar un mayor impacto a través de la economía naranja.

En la tercera y última parte se presenta el posible efecto de este proceso sobre el abatimiento de la pobreza y un aumento de la competitividad de la empresa agroindustrial. Los trabajos que abordan la economía naranja difícilmente señalan la posibilidad de hacerla transversal para con otros sectores, particularmente, el agroindustrial.

Impacto del COVID19 en América Latina y el Caribe

Durante las últimas décadas, previas a la pandemia, se aceleraron las cadenas globales de valor (CGV). Las políticas comercial y financiera de los países latinoamericanos incentivaban a las empresas a insertarse a las CGV. Los organismos multilaterales también sugerían su inserción para una mayor competitividad e impacto positivo en el desarrollo económico local. Esto tenía cuatro situaciones a favor: 1) la innovación tecnológica, que fragmentó la producción y creó nuevos servicios; 2) el mejoramiento de la infraestructura en comunicaciones que abarató el transporte y atrajo a la Inversión Extranjera Directa; 3) la liberalización comercial y financiera y, 4) la inserción exitosa de China y otras economías asiáticas en la economía mundial. (Calvo, 2020)

Sin embargo, estas cadenas se han acortado y regionalizado (Baiget, 2020) en los últimos años. La economía mundial venía presentando efectos recesivos y los síntomas de una depresión eran claros desde finales del siglo pasado (Stiglitz, 2010; Krugman & Wells, 2010; Krugman, 1999).

No es de extrañar que, para inicios de 2019, América Latina y el Caribe presentaran posibilidades de poco crecimiento, mientras China venía ralentizando su crecimiento (Timini & El-Dahrawy, 2019; Xu, Roth & Santabárbara, 2019; BE, 2019). Tan sólo la ralentización de China estaba provocando estragos en el nivel mundial (tabla 1), tal como lo muestran las simulaciones realizadas por el Banco de España (de España, 2019).

Tabla 1. Impacto en el crecimiento del PIB real (%) según las distintas perturbaciones (en pp)

	<i>Shock conjunto</i>				<i>Canal comercial</i> 1 pp de caída del potencial y reequilibrio de la demanda final				<i>Canal de materias primas</i> -6.9% en el precio del petróleo y -7.8% en el precio de los metales			<i>Canal financiero</i> Caída del 10% de las bolsas, subida de la prima de riesgo de las acciones de 50 pb y de los tipos de interés a largo plazo en economías de 60 pb				
	China	E. av.	E. emer.	Mundo	China	E. av.	E. emer.	Mundo	China	E. av.	E. emer.	Mundo	China	E. av.	E. emer.	Mundo
<i>T+1</i>	-0.69	-0.27	-0.52	-0.41	-0.60	-0.07	-0.27	-0.19	0.07	0.08	-0.04	0.01	-0.09	-0.25	-0.15	-0.19
<i>T+2</i>	-0.68	0.14	-0.29	-0.11	-0.72	-0.04	-0.31	-0.20	0.15	0.18	0.15	0.16	-0.01	-0.02	-0.03	-0.02
<i>Promedio</i>	-0.68	-0.06	-0.40	-0.26	-0.66	-0.06	-0.29	-0.20	0.11	0.13	0.05	0.08	-0.05	-0.14	-0.09	-0.11

Fuente: Banco de España (de España, 2019).

El escenario simulado por el Banco de España (BE, 2019) daba lugar a una reducción del crecimiento mundial de 0.4 en un año. Este impacto venía dado, a partes iguales, por los canales comercial y financiero, sin relevancia del canal de descenso de los precios de las materias primas. De hecho, en las economías avanzadas, este último canal tendría un efecto expansivo, debido al abaratamiento de las importaciones de materias primas, lo que limitaría el efecto de las otras perturbaciones, de modo que el impacto conjunto sobre el PIB sería de -0.3 .

La contracción de la actividad sería más acusada en las economías emergentes (-0.5). En estas economías, se afectaría fundamentalmente a los productores de materias primas y a algunas economías asiáticas con fuertes interrelaciones con China. Este escenario generaría presiones desinflationistas, más pronunciadas en las economías emergentes, especialmente en las productoras de materias primas (BE, 2019). En otras palabras, América Latina enfrentaría un decrecimiento aún con ausencia del COVID 19. Tal vez, la verdadera sorpresa está en las CGVs. Difícilmente se podía dilucidar que las ventajas que ofrecían las CGVs impactarían negativamente a las economías latinoamericanas en el 2020.

Estados Unidos, la Unión Europea y China asomaban medidas cada vez más proteccionistas mucho antes del COVID19. Los grandes bloques económicos ya habían iniciado una guerra de aranceles en sectores estratégicos, situación que involucró a países de Medio Oriente, América Latina, África y Asia (Castillejo & Silvente, 2020; González, 2020).

El petróleo marcaba caídas históricas en sus precios y sin precedentes en el 2015; sin embargo, abril de 2020 marcó el peor resultado (Ashfaq, Maqbool & Rashid, 2020; Favazza & Mahjoubi, 2020; Salisu, Ejuh & Usman, 2020). Este fue el escenario en el que el COVID 19 hizo su entrada, no provocó pero sí agudizó la situación mundial (Krugman, 2020).

La región en la que se originó la pandemia, China, estaba más involucrada en los acontecimientos mundiales y en sus estrategias para mantener su poder económico, así como en sostener la cohesión social y política hacia el interior de su régimen (La Gran Época, 2020).

Esta situación condujo a una lenta y desarticulada respuesta internacional hacia la pandemia y a una ausencia de conexión entre lo que realmente ocurría en Wuhan y lo que China comunicó a los organismos multilaterales (OMS, 2020). Es posible que en cualquier otra parte del mundo se hubiese reaccionado de esta misma forma. Nadie pensaba que un virus de tal capacidad pudiera asomar en el escenario mundial. Ningún gobierno ni nación, salvo la comunidad científica que algo ya había publicado al respecto en 2003 (Nguyen-Van-Tam & Hampson, 2003).

Las naciones se encontraban distraídas, enfrentando la crisis global; buscando la forma que les pudiese dar una oportunidad para tomar una posición fuerte tanto política como económicamente en el escenario mundial. Poco a poco se ha alcanzado un mayor entendimiento de cómo se comporta el COVID19 y qué efectos provoca, lo que ha conducido a modificar los estilos de vida en el nivel mundial.

Entre los efectos inmediatos en la economía se encuentra el aumento en los nuevos perfiles de pobreza. Esto ocurre por una reducción en los puestos de empleo no esenciales (Argyriades, 2020). Existe una mayor destrucción de puestos de trabajo en comparación con los que se han creado en la nueva normalidad.

Otro factor que influye, y que igualmente fue afectado, es la migración. El cierre de fronteras a nivel mundial perjudicó a la población migrante. Al impedir el cruce fronterizo se deja a muchos literalmente en “el limbo”. Además, la pandemia incentiva a la migración, empeorando la situación (BID, 2020).

En 2020 el producto mundial registró su mayor contracción desde la Segunda Guerra Mundial. En mayo de 2020, el volumen del comercio mundial de bienes cayó un 17,7% con respecto al mismo mes de 2019 (CEPAL, 2020a). La caída en los primeros cinco meses del año fue generalizada, afectando más a las exportaciones de los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea. China experimentó una contracción menor que el promedio mundial, porque controló el brote del COVID19 y reabrió su economía relativamente rápido. América Latina y el Caribe es la región en desarrollo más afectada (CEPAL, 2020a). (Tabla 2)

En el caso de México, solo el sector agropecuario y las actividades extractivas diferentes a la petrolera mostraron un leve aumento, del 3,5% y del 5,2% respectivamente (CEPAL, 2020a). Cuatro países centroamericanos aumentaron sus exportaciones. Costa Rica es uno de ellos, por el aumento de la demanda de dispositivos médicos para enfrentar la pandemia, especialmente en los Estados Unidos. Guatemala y Honduras también aumentaron sus exportaciones de equipos de

protección personal, especialmente mascarillas, y de productos agrícolas. Nicaragua se benefició del alza del precio del oro y de los volúmenes exportados de productos agrícolas y agropecuarios (café, caña de azúcar, frijoles, tabaco, entre otros).

Tabla 2. Comparativo del valor de las exportaciones de bienes en América Latina (enero-mayo de 2018-2020, en porcentajes)

Región/subregión/País	Ene-May 2018	Ene-May 2018	Ene-May 2018	Abril 2020	Mayo 2020
América Latina y el Caribe	10.7	-0.3	-16.6	-29.5	-37.1
MERCOSUR	5.8	-4.1	-12.4	-11.7	-16.2
Argentina	7.0	3.2	-11.5	-18.4	-15.9
Brasil	6.6	-2.1	-6.5	-5.8	-13.1
Paraguay	7.5	-18.4	-8.2	-18.8	-11.2
Uruguay	4.5	1.0	-21.4	-21.0	-38.1
Venezuela	-1.0	-27.0	-65.0	-53.1	-47.7
COMUNIDAD ANDINA	16.6	-2.8	-23.1	-52.8	-41.4
Bolivia	24.3	-8.7	-23.8	-62.1	-58.5
Colombia	14.5	0.4	-25.0	-52.3	-40.6
Ecuador	13.6	3.1	-15.2	-44.4	-27.2
Perú	18.5	-7.3	-25.3	-56.3	-36.3
ALIANZA DEL PACÍFICO	13.9	1.7	-19.8	-37.6	-49.4
Chile	21.3	-6.6	-8.8	-6.3	-15.2
México	12.2	4.3	-20.8	-40.7	-56.7
MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO	2.5	-1.8	0.4	-13.9	-8.0
Costa Rica	7.0	1.3	2.2	-11.6	-3.6
El Salvador	5.2	-1.0	-23.6	-51.0	-31.3
Guatemala	-1.3	-1.9	3.2	-8.1	-1.6
Honduras	-1.2	-8.5	2.3	-3.5	-5.7
Nicaragua	0.0	-4.1	14.1	14.7	14.6
Panamá	11.7	0.7	-11.5	-30.8	-52.3
PAÍSES DEL CARIBE	11.2	4.5	-10.0	-32.1	-33.3
Cuba	-32.1	9.5	-29.8	-38.3	-51.6
República Dominicana	7.8	4.9	-8.5	-27.4	-28.4
Comunidad del Caribe	17.5	4.0	-9.7	-34.2	-35.2

Fuente: Cepal (2020a).

Parte de la resiliencia económica de estos países se explica por la importancia de los intercambios dentro de la propia subregión. Estos contribuyen a amortiguar la menor demanda en sus socios extrarregionales (CEPAL, 2020a). En relación con los tres grandes sectores, los productos agrícolas y agropecuarios fueron los menos castigados en la región (Tabla 3).

**Tabla 3. Variación interanual del valor de las exportaciones de bienes
(enero a mayo de 2018 a 2020)**

SECTOR	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL (2019)	ENE-MAY 2018	ENE-MAY 2019	ENE-MAY 2020	ABRIL 2020	MAYO 2020
TODOS LOS SECTORES	100.0	10.7	-0.3	-16.6	-29.5	-37.1
PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y AGROPECUARIOS	13.4	3.8	2.7	0.9	-5.2	-4.2
MINERÍA Y PETRÓLEO	20.8	17.5	-5.1	-25.8	-41.6	-43.0
MANUFACTURAS	65.8	10.3	1.0	-18.5	-31.2	-43.1

Fuente: CEPAL (2020a)

Una posible explicación que ofrece la CEPAL (2020b) a lo que ocurre en el sector agropecuario es que los cambios en la demanda por la pandemia han favorecido a este sector. La reducción de los ingresos de los consumidores y la incertidumbre han provocado una caída en el consumo.

También ha provocado cambios en el comportamiento del consumidor. Esto ha traído un impacto positivo en la demanda de bienes y servicios relacionados con los productos de limpieza, desinfectantes, alimentos duraderos y sobre las tecnologías de comunicación e información (Cepal, 2020b). En México, la industria de alimentos registró un aumento del 2,5%; en Argentina creció 1%; y en Colombia, 6.1. (CEPAL, 2020b)

El distanciamiento social es un instrumento importante para disminuir el impacto negativo en el estado de bienestar de la población y en la economía mundial porque disminuye la probabilidad de contagio y permite la reactivación económica.

Este distanciamiento social viene a modificar no sólo la forma en que concebimos la interacción con los otros sino también la forma en que se llevan a cabo las transacciones en el mercado. Esta medida para mitigar los efectos de la pandemia tiene profundas repercusiones en los hábitos de consumo, la decisión de compra y las expectativas del cliente sobre la satisfacción en el servicio.

Las medidas para enfrentar la emergencia sanitaria aumentaron el uso de las tecnologías digitales por las empresas en su relación con los consumidores, los proveedores y los empleados, así como en la organización de los procesos de gestión interna. (CEPAL, 2020b)

El COVID19 ha redimensionado el sistema capitalista, y un entendimiento oportuno y claro por parte de las empresas les permitirá una rápida adaptación, que a su vez, aumentará su competitividad. Siempre es bueno recordar que detrás de toda relación social hay una relación

económica. Significa que el distanciamiento social ha de transformar las relaciones económicas tanto como las sociales.

Esta premisa conduce a plantear la adaptación de la empresa a la nueva realidad económica con base en la lógica de la red de empresarial local.

Con base en lo expuesto en este apartado se fundamenta la importancia de que el sector agroindustrial, principalmente las unidades de producción, inicien un proceso de localización y de regionalización a través de la misma red empresarial local que en su momento les permitió la internacionalización.

Se considera propicio incentivar la economía naranja hacia dentro de estas redes. Esto con el fin de que las nuevas tecnologías faciliten la creación de modelos de negocio locales congruentes con el distanciamiento social. La fusión entre la producción tradicional de productos, en su mayoría orgánicos, y la aplicación de las TIC para llegar al mercado de consumo tendrá un efecto positivo en el abatimiento de la pobreza y un aumento en la competitividad de las empresas que operan en el sector agroindustrial. La transversalidad de las industrias creativas ofrecen esta posibilidad para la red empresarial local.

Red empresarial local para la economía naranja

La forma en que se establece una red y su funcionamiento básico es aplicable a los vínculos empresariales (Harrell, Melamed & Simpson, 2018; Melamed & Simpson, 2016; Brolos, 2009; WU & GU, 2008;) que se originan en “lo local” (un territorio específico; puede ser un clúster o distrito industrial, determinados en el tiempo y en el espacio). Estos vínculos obedecen a diversas razones que no necesariamente se relacionan con la cooperación (González, 2007).

Entre más empresas forman parte de una red local, más vínculos se crean hacia dentro de la misma, existiendo una mayor probabilidad de que surjan actos de oportunismo (Hill, 1990). Las redes locales no se debilitan con los actos de oportunismo, porque existe el interés por parte de los empresarios de permanecer cerca por cuestiones secundarias al oportunismo (Santos, Pacheco & Lenaerts, 2006).

Las redes locales se mantienen aún cuando se caractericen por una mayor existencia de vínculos de competencia porque existen fuerzas centrípetas independientes a dichos vínculos que mantienen a las empresas concentradas en una misma área geográfica (Fujita, Krugman & Venables, 2000).

A pesar de que las redes locales se articulan con las internacionales, y viceversa, son fenómenos que tienen marcadas diferencias y el estudio de las primeras debe hacerse considerando dichas particularidades sin perder, ni menoscabar, la importancia que tienen las segundas (González, 2007). Este escrito se centra en las redes de empresas que son locales porque es en ellas en las que debe operar la economía naranja. En estas redes, las unidades de producción del sector

agroindustrial han trabajado a través de los años con la finalidad de exportar e internacionalizarse de manera indirecta. Estas redes locales tienen la posibilidad de direccionar los esfuerzos hacia el mercado nacional a fin de enfrentar y adaptarse a la nueva realidad. Esto permite la creación de nuevos puestos de empleo en la localidad, garantiza la seguridad alimentaria para la población y contribuye a la reactivación económica.

Una de las fuerzas centrípetas que fortalece a la red local es el sistema de aprendizaje. Las empresas permanecen en la red porque esta ofrece aprendizaje. El conocimiento es un bien común en las redes locales del sector agroindustrial (IN308008, PAPIIT, 2008).

El aprendizaje facilita la adaptación de los agentes económicos a los cambios en el entorno, por muy desfavorables que estos sean (González & González, 2020). Esto tiene mejores resultados cuando se trata de culturas en las que el sistema de aprendizaje ha fomentado la creatividad, el conocimiento como bien común y la cohesión familiar. Características de las redes locales que operan en las zonas rurales de América Latina. Esta es la razón por la que se considera viable el modelo de la economía naranja en dichas localidades (Benavente & Grazzi, 2017). Pero ¿qué es la economía naranja?

La economía naranja se conforma por las industrias creativas y culturales⁴ (Benavente & Grazzi, 2017). La creatividad se asocia a la estética, es decir, al aspecto de los bienes y servicios y los cambios emocionales que dichos productos generan en los consumidores. El hecho de que un bien o servicio sea estético o emocionalmente deseable a nivel social o personal no significa que carezca de valor económico o que no cumpla con las reglas económicas; por el contrario, su proceso de producción requiere de capital trabajo y conocimiento (Benavente & Grazzi, 2017).

Esta economía hace referencia al conjunto de actividades que de manera articulada (en red local), permite que las ideas se transformen en bienes y servicios, cuyo valor se basa en la propiedad intelectual (Benavente & Grazzi, 2017).

Esta economía requiere que la red local cuente con un sistema de aprendizaje para provocar un impacto positivo en la localidad. Esto es porque el talento y la creatividad son los elementos principales de la economía naranja. Para que la economía naranja sea parte de una localidad, que sea capaz de generar empleo, riqueza y mejore la calidad de vida, es necesario que surja entre los agentes económicos que forman parte de la red local.

Una red local de empresas con un sistema de aprendizaje que incentiva la creatividad y el talento requiere formar parte de un ecosistema mayor. Esto exige la articulación de la red local de empresas

⁴ Comprende entre otras, la industria del arte, arquitectura, cine, diseño, publicidad, televisión, editorial, el teatro, la animación, los videojuegos, la música, la moda, la gastronomía, las artesanías, el turismo y patrimonio cultural.

con otras redes que incluyan a agentes del sector público y del privado; a la comunidad local; a los usuarios finales y a las instituciones educativas.

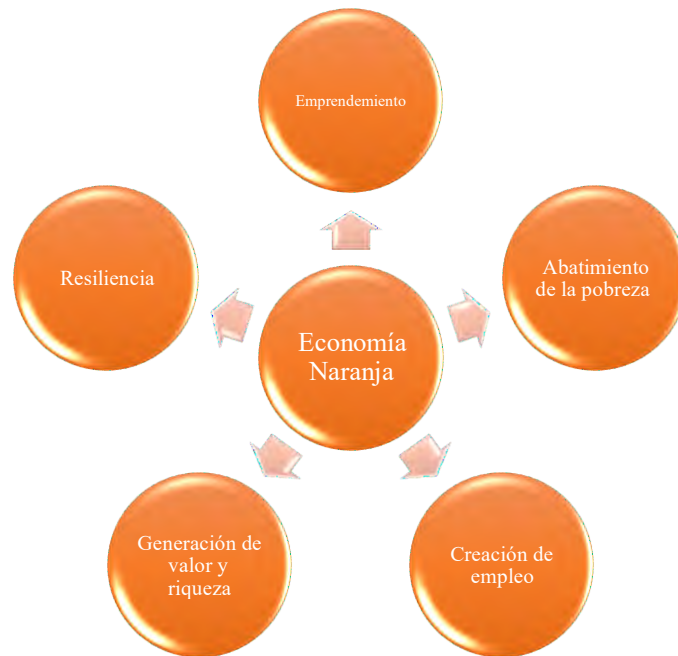
Esta articulación con otras redes no debe perder de vista que la catalizadora de la creatividad, para que el impacto sea mayor, debe ser la red local de empresas. Las empresas son las que requieren con urgencia la adaptación exitosa a la nueva realidad y son las que ofrecen los puestos de empleo. Colocar la responsabilidad del ecosistema sobre otros agentes económicos, políticos o sociales puede desviar la atención de la realidad y producir resultados ajenos a los requeridos, disminuyendo o anulando el impacto positivo en el desarrollo local.

Benavente y Grazzi (2017) sugieren como ecosistema para la economía naranja al sistema nacional de innovación, haciendo referencia a que los agentes públicos y otros privados son los catalizadores de la economía naranja. Sin embargo, en economías en las que el sistema nacional de innovación se encuentra desarticulado (González, 2015) y sus mecanismos para la creatividad y la innovación son incipientes es mejor que sean las redes locales las catalizadoras. Finalmente, esto último está en congruencia con el desarrollo endógeno. Además, la articulación de la red local con redes internacionales prolongarán el desarrollo endógeno, adaptándose en periodos de alto proteccionismo, lo mismo que en periodos de mayor apertura (González, 2006).

Una mirada hacia lo local: abatimiento de la pobreza y mayor competitividad para la empresa

Las industrias creativas por sí mismas no garantizan el desarrollo. Se requiere de la transversalidad con otros sectores para lograr la economía naranja. De ahí la importancia de las redes locales que consideran el aprendizaje y el conocimiento bienes comunes (Figura 1). Este enfoque de bienes comunes facilita la transversalidad. La vinculación entre agentes económicos de las industrias creativas con agentes del sector agroindustrial, tecnológico y educativo conlleva a un impacto diversificado. Esto en el intento de vincular las dimensiones abstractas y simbólicas (arte y cultura), con dimensiones concretas y pragmáticas (economía, mercado) (Vélez, 2013).

Figura 1. Impacto de la economía naranja en los agentes económicos de una red local



Fuente: elaboración propia.

Emprendimiento

Mediante el emprendimiento transversal (vinculación de agentes de la industria creativa con agentes de los otros sectores económicos) se construye la formalización y el desarrollo empresarial. Abre la oportunidad a nuevas actividades económicas que contribuyan a la sostenibilidad, incrementen los niveles de inversión, otorguen acceso a la formación especializada y al fortalecimiento de las redes de empresas locales (Olaya, 2018).

Resiliencia

Una red empresarial local es un sistema complejo adaptativo. Interactúa con el entorno, aprende de la experiencia y se adapta. El ciclo adaptativo (Holling, 1986) describe cuatro fases en los procesos de cambio de los sistemas complejos como resultado de su dinámica interna e influencia externa: crecimiento, conservación, liberación o destrucción creativa y reorganización (Walker *et al.* 2006; Castillo & Velázquez, 2015).

La transversalidad de las industrias creativas con el sector agroindustrial, particularmente, con redes locales de empresas contribuye con la creatividad a garantizar el crecimiento económico del sistema local ante los cambios en el entorno altamente desfavorables, particularmente ante cambios de la naturaleza (COVID 19).

La articulación de la red empresarial local con otras redes; así como la transversalidad contribuyen a la panarquía. Esta última se refiere a la naturaleza adaptativa y evolucionaria de los ciclos adaptativos que se encuentran anidados uno con otros a través de escalas espacio-temporales. La palabra panarquía deriva del dios griego Pan –dios universal de la naturaleza– y representa el poder omnipresente y espiritual de la naturaleza –rol de creatividad– y su personalidad paradójica de desestabilizador –rol destructivo creativo– (Holling, Gunderson & Peterson, 2002; Castillo & Velázquez, 2015).

Creación de empleo

El emprendimiento provocado por la transversalidad fomenta la creación de empleos en la formalidad; mientras que la resiliencia ayuda a disminuir la destrucción de los puestos de empleo cuando se presentan situaciones desfavorables para la economía local.

Abatimiento de la pobreza

En un sistema resiliente, los nodos individuales (personas, empresas, comunidades y también los países enteros) son capaces de obtener apoyo y recursos de otros lugares, pero, asimismo, son autosuficientes como para satisfacer sus necesidades esenciales ante una emergencia. Es mucho más difícil que el sistema económico local caiga en la trampa de la pobreza. (Castillo & Velázquez, 2015)

Generación de valor y riqueza

La valorización (agregarle valor) y el reconocimiento de los activos culturales de los pueblos, de la diversidad y del patrimonio inmaterial genera riqueza. Se requiere dar un lugar importante a la cultura como fuerza constitutiva para la explotación, la acumulación y el crecimiento económico. Implica el reconocimiento y valoración de los recursos humanos, del fortalecimiento de la solidaridad en la sociedad civil, a la riqueza innata de las comunidades basada en la cultura, esto es un tránsito hacia una autogestión de las comunidades y los individuos a partir de la cultura (Vélez, 2013).

Conclusión

La realidad económica mundial y la posición de Latinoamérica en el escenario internacional conducen a replantear la tendencia de los sistemas económicos locales hacia la internacionalización. Las cadenas globales de valor se vieron paralizadas ante la pandemia por el COVID19. Lo que afectó aún más a las economías de América Latina.

Esto último muestra la importancia de no mirar siempre hacia el exterior y mantener un equilibrio entre los mercados internacionales, regionales y locales. Particularmente en los sectores que son

estratégicos para la seguridad alimentaria y los insumos para el sistema de salud. El sector agroindustrial es fundamental para esta medida. Por esta razón, se considera importante dirigir el proceso de internacionalización de las unidades de producción latinoamericanas hacia los mercados locales.

La transversalidad de la economía naranja, acompañada de la inserción de agentes económicos pertenecientes a las industrias creativas en las redes locales aumenta el impacto positivo en la localidad. Esto bajo la consideración de que son redes empresariales locales con décadas de existencia, que haan servido para la internacionalización indirecta y que han acumulado experiencia en la articulación con otras redes, las situaciones de oportunismo y el aprendizaje frente al fracaso. La creatividad hacia dentro de la red local facilita la adaptación al nuevo escenario económico, disminuyendo la pobreza en la localidad y aumentando la competitividad de las empresas.

Referencias

Alburquerque, F. (2004). Sistemas productivos locales: una mirada desde la política económica local para la generación de empleo. *OIT Argentina*.

Argyriades, D. (2020). Empleo: pilar esencial para la inclusión social y la democracia. Algo más que un trabajo. *Mercados y Negocios*, 1(42), 119-142.

Ashfaq, S., Maqbool, R., & Rashid, Y. (2020). Daily dataset of oil prices and stock prices for the top oil exporting and importing countries from the region of Asia. *Data in brief*, 28, 104871.

Ates, H., & Sen, A. (1999). Export performance of agroindustry firms: The case of Turkey. *Journal of International Food & Agribusiness Marketing*, 10(1), 71-87.

Atkeson, A. (2020). *What will be the economic impact of covid-19 in the us? rough estimates of disease scenarios* (No. w26867). National Bureau of Economic Research.

Baiget, A. B. (2020). Auge y transformación de las cadenas globales de valor. *Economistas*, (166), 122-128.

Benavente, J., & Grazzi, M. (2017). Políticas públicas para la creatividad y la innovación: impulsando la economía naranja en América Latina y el Caribe. *Washington DC: Banco Interamericano de desarrollo–BID*.

BID (2020). *De las ciudades origen a las ciudades destino: el desafío de la migración ante la pandemia del coronavirus*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bonaccorsi, G., Pierri, F., Cinelli, M., Flori, A., Galeazzi, A., Porcelli, F., ... & Pammolli, F. (2020). Economic and social consequences of human mobility restrictions under COVID-19. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(27), 15530-15535.

- Brolos, A. (2009). Innovative coepetition: the strength of strong ties. *International Journal of Entrepreneurship and Small Business*, 8(1), 110-134.
- Calvo, S. A. (2020). Políticas paradiplomáticas orientadas a Cadenas Globales de Valor. *Relaciones Internacionales*, 29(58), 089-089.
- Cárdenas, N. (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos. *Provincia*, (8), 53-76.
- Castillejo, J. A. M., & Silvente, F. R. (2020). La guerra comercial de Donald Trump y sus consecuencias económicas. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (913), 33-56.
- Castillo, L., & Velázquez, D. (2015). Sistemas complejos adaptativos, sistemas socioecológicos y resiliencia. *Quivera Revista De Estudios Territoriales*, 17(2), 11-32.
- CEPAL (2020). *Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- CEPAL (2020a). *Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL (2020b). *Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Coraggio, J. L. (2003). Sobrevivencia y otras estrategias en LAC: La perspectiva desde lo local. *UNICEF, La Habana*, 8-13.
- BE. (2019). Recuadro 1.1 El impacto global de una hipotética desaceleración económica en China. *Informe Anual/Banco de España, 2018, p. 108-111*.
- Favazza, A., & Mahjoubi, C. (2020). *The Impact of the Oil Crisis on the MENA Region*. Istituto Affari Internazionali.
- Fujita, M.; Krugman, P. & Venables, A. (2000). *Economía espacial. Las ciudades, las regiones y el comercio internacional*, traducción de Aurora Alcatraz, España, Ariel,
- González, J. (2020). Causas, evolución y perspectivas de la guerra comercial para China. *Análisis Económico*, 35(89).
- González, T. (2006). Desarrollo endógeno articulado con la red de cooperación empresarial internacional: El caso de México. Universidad Complutense de Madrid
- González, T. (2007). Redes de cooperación empresarial internacionales vs redes locales. *Revista Venezolana de Gerencia*, 12(37), 9-26.
- González, T. (2015). Implicaciones empresariales por la desarticulación del sistema de innovación mexicano. *Ciencia, docencia y tecnología*, 26(51), 131-152..

González, T. & González, S. (2020). Apprenticeship system for the internationalization: Jalisco handicraft production companies. *Independent Journal of Management & Production*, 11 (4). DOI: [dx.doi.org/10.14807/ijmp.v11i4.1073](https://doi.org/10.14807/ijmp.v11i4.1073) ISSN 2236-269X

Harrell, A., Melamed, D., & Simpson, B. (2018). The strength of dynamic ties: The ability to alter some ties promotes cooperation in those that cannot be altered. *Science advances*, 4(12), eaau9109.

Hill, C. W. (1990). Cooperation, opportunism, and the invisible hand: Implications for transaction cost theory. *Academy of management review*, 15(3), 500-513. Holling, C. S. (1986). The resilience of terrestrial ecosystems: local surprise and global change. Pages 292-317 in W. C. Clark and R. E. Munn, editors. *Sustainable development of the biosphere*. Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Holling, C. S., Gunderson, L. & Peterson, D (2002). Sustainability and panarchies. Pages 63-102 in L. H. Gunderson and C. S. Holling, editors. *Panarchy: understanding transformations in human and natural systems*. Island Press, Washington, D.C., USA.

IN308008, PAPIIT (2008). Las redes de cooperación empresarial internacionales. *Creación de valor para la PYME mexicana. Programa de Apoyo para Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica, DGAPA, UNAM, 2011*.

Krugman, P. (1999). *De vuelta a la economía de la Gran Depresión*. Editorial Norma.

Krugman, P. A. U. L., & Wells, R. O. B. I. N. (2010). ¿ Por qué seguimos cayendo?. *El País Negocios*, 3.

Krugman, Paul (2020): “Notes on the Coronacoma (Wonkish)”. En, *The New York Times*, 1/Abril/2020.

<https://www.nytimes.com/2020/04/01/opinion/notes-on-the-coronacoma-wonkish.html>

La Gran Época (2020). Régimen chino esconde la verdadera escala del brote de coronavirus. *American Thought Leaders*, 14 de febrero de 2020. Link <https://youtu.be/6sQr80yjq8>

Li, S., Wang, Y., Xue, J., Zhao, N., & Zhu, T. (2020). The impact of COVID-19 epidemic declaration on psychological consequences: a study on active Weibo users. *International journal of environmental research and public health*, 17(6), 2032.

Llambí, L. (1980). Las unidades de producción campesina en un intento de teorización. *Estudios Rurales Latinoamericanos (Colombia)* 4 (2) 125-153.

Martin, A., Markhvida, M., Hallegatte, S., & Walsh, B. (2020). Socio-Economic Impacts of COVID-19 on Household Consumption and Poverty. *Economics of Disasters and Climate Change*, 1-27.

- Michalus, J. C., Pérez, G. H., & Castro, W. A. S. (2009). Redes de cooperación entre PyME's orientadas al desarrollo local: una aproximación conceptual a su conformación. *Ingeniería Industrial*, 30(3), 1-8.
- Melamed, D., & Simpson, B. (2016). Strong ties promote the evolution of cooperation in dynamic networks. *Social Networks*, 45, 32-44.
- Montoya, J., Juárez, J. M., & Esteban, A. (2008). *Entre lo local y lo global: la narrativa latinoamericana en el cambio de siglo, 1990-2006* (No. 23). Iberoamericana Editorial.
- Nguyen-Van-Tam, J. S., & Hampson, A. W. (2003). The epidemiology and clinical impact of pandemic influenza. *Vaccine*, 21(16), 1762-1768.
- Olaya, J. C. (2018). *Oportunidades de emprendimiento en las industrias creativas y culturales colombianas*.
- Olivares, A. (2005). La globalización y la internacionalización de la empresa:¿ es necesario un nuevo paradigma?. *Estudios gerenciales*, 21(96), 127-137.
- OMS. (2020). Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19. Organización Mundial de la Salud. Link: <https://www.who.int/es/news-room/detail/29-06-2020-covidtimeline>
- Rama, R. (2016). Agri-Food Multinational Enterprises. *International Encyclopedia of Geography: People, the Earth, Environment and Technology: People, the Earth, Environment and Technology*, 1-11.
- Salisu, A. A., Ebu, G. U., & Usman, N. (2020). Revisiting oil-stock nexus during COVID-19 pandemic: Some preliminary results. *International Review of Economics & Finance*. 69: 280-294.
- Santos, F. C., Pacheco, J. M., & Lenaerts, T. (2006). Cooperation prevails when individuals adjust their social ties. *PLoS Comput Biol*, 2(10), e140.
- Stal, E., Sereia, V. J., & Silva, R. C. D. (2010). Estratégias de internacionalização do setor agroindustrial brasileiro de carnes: exportação ou investimento direto no exterior?. *Future Studies Research Journal: Trends and Strategies*, 2(2), 132-161.
- Stiglitz, J. E. (2010). *Caída libre: el libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. Taurus.
- Timini, J., & El-Dahrawy, A. (2019). El impacto de China sobre América Latina: los canales comerciales y de inversión extranjera directa. *Boletín económico/Banco de España [Artículos]*, 2, 11.
- Vélez, E. G. (2013). El ecosistema de las industrias culturales en Colombia. *Revista UIS Humanidades*, 41(2).

Walker, B., Gunderson, L., Kinzig, A., Folke, C., Carpenter, S., & Schultz, L. (2006). A handful of heuristics and some propositions for understanding resilience in social-ecological systems. *Ecology and society*, 11(1).

WU, S., & GU, X. (2008). Research on Relation Ties of Knowledge Chain's Inter-firm Cooperation [J]. *Science of Science and Management of S. & T*, 2.

Xu, B., Roth, M. A., & Santabárbara García, D. (2019). Impacto global de una desaceleración en China. *Boletín económico/Banco de España*, 4/ 10.